

Esquema de Hernán Cañas

por Gonzalo Drago

Entre los poetas de la "generación del 38", destaca el nombre del escritor talquino Hernán Cañas Flores, cuyas primeras expresiones literarias se remontan a 1934, siendo un joven estudiante universitario de la Escuela de Leyes, la que abandonó para dedicarse a otras actividades, urgido por la vida. Después, abandonados los estudios de leyes, fue profesor primario y ejerció en pequeños pueblos de la provincia de Colchagua, lo que dejó profundas huellas en su espíritu al tomar contacto con la niñez proletaria.

La obra poética de Hernán Cañas está contenida en los siguientes libros: "Las batallas solitarias", "A fuego lento", "Arco iris nocturno", "Canción de la nueva alegría" y "El herbario de Gloria Lorena". Eso es lo publicado. Lo cierto es que la obra poética de Cañas es mucho más abundante, dispersa en diarios, revistas, en los cajones de su escritorio y en el fondo de sus bolsillos bohemios. Podríamos afirmar que Hernán Cañas es un poeta "social" por el contenido de sus poemas, por su formación humana, por su posición frente a la vida y su irrenunciable amor a la justicia. En el fondo, un poeta no es sino el reflejo íntimo de su personalidad, el intérprete fiel de sus esperanzas, sueños y filosofía frente al transcurrir diario de la vida. Eso puede observarse fácilmente en el contenido y mensaje de sus versos y en el inflexible y varonil tono de su palabra.

Creo que el maestro aún perdura en Hernán Cañas a pesar de su transitorio paso por el magisterio. Me induce a pensar en ello su insoslayable amistad con viejos maestros de la época y algunos de sus poemas como "Banco de madera" y "Bolíta de cristal" que demuestran la vigencia del maestro en algún rincón inédito del corazón. Francisco Santana, talentoso crítico e investigador literario, al referirse al poeta dijo lo siguiente: "Hay que decir que al autor de "Arco iris nocturno" no le basta atender só-



El poeta Hernán Cañas

lo a sus íntimos sentimientos. Mira también a su alrededor. Y fija sus ojos en la llama ardiente del suceso cotidiano; la lucha del hombre por la paz, el grito de rebeldía ante la miseria y la deplorable condición de los que claman justicia. Es entonces cuando su poesía vibra como una hoz en el aire".

Cuando publicó "Canción de la nueva alegría" (1972), Hernán Cañas ya era un poeta maduro, dueño de una rica personalidad poética, de un rico y variado acervo literario y humano recogido a lo largo de su vida al servicio de la Verdad y la Poesía. En el prólogo del novelista y profesor universitario Fernando Alegria, encontramos acertados juicios sobre la poesía social de este poeta: "Su poesía halló el paso

del pueblo: cantó jornadas heroicas, dramas salitreros, masacres urbanas, huelgas, destierros". Más adelante agrega: "Su verso tiene la amplitud, el vigor, la firmeza de las marchas del pueblo. No ha perdido un ápice de su magia lírica. Su acendrada ternura, su varonil devoción por los campos de Chile, son factores que dan luz a su poesía". Nos encontramos, pues, ante un poeta que nos entrega su mensaje con ejemplar honestidad y sin claudicaciones, sostenido por una firme luz interior que le indica el camino de su conciencia.

Paralelamente a sus tareas literarias, Hernán Cañas fue director de la Alianza de Intelectuales de Chile, que cumplió una honrosa misión durante el curso de la segunda guerra mundial, y su desempeño, durante varios períodos, como presidente de la Asociación de Escritores de Chile, refundada más tarde en los años 1963 a 1973 se desempeñó como director de la Casa de la Cultura de la Municipalidad de San Miguel, dando poderoso impulso a la cultura popular en esa comuna. Su dinamismo y entusiasmo lo llevó a organizar diversos cursos, conferencias, concursos literarios, recitales de música y folclóricos, que nos hacen añorar una época de plenitud artística, literaria y cultural que dejó profunda huella en la comuna.

En la actualidad, alejado de corrillos y círculos literarios, el poeta observa con silenciosa dignidad la sorda lucha de algunos escritores cuando se aproxima la fecha del discernimiento del Premio Nacional de Literatura, que Hernán Cañas merece con tanta o más razón que algunos espontáneos postulantes a la precizada recompensa. En cambio, cuenta con la total adhesión de quienes saben reconocer sus méritos literarios, su capacidad creadora, su medio siglo de consagración a la literatura y su total entrega a la faena poética y cultural.

Letras hispanas pierden a una de sus plumas ilustres : Camilo José Cela [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Letras hispanas pierden a una de sus plumas ilustres : Camilo José Cela [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile